AGUSTÍN EDUARDO D'AURIA

(1931-1987)

Julio C. Priario*

ı

Fue en 1956 cuando yo debía aprender inglés (lo que siempre me resultó difícil) para poder acceder a una beca en Estados Unidos así que comencé un curso en la "Alianza Cultural Uruguay Estados Unidos". Allí conocí a un muchacho de 24 años, que por supuesto aprendía mucho más rápido y mejor que yo, estudiante de medicina que se presentó diciéndome que se llamaba Agustín D'Auria y que al saber que yo era médico le interesaba mucho hablar conmigo.

Me contó que era hijo de un maestro y periodista y una médica y profesora de literatura.

Su padre el Maestro Lorenzo D'Auria era hijo de una familia de inmigrantes muy modestos y que había estudiado gracias a una beca en el magisterio.

Su madre era la séptima mujer que recibía el título en nuestra Facultad de Medicina pero que no ejercía y en cambio se dedicaba al profesorado de literatura.

También me relató que su padre había obtenido una beca de perfeccionamiento en educación y que había viajado allá por los años treinta a Estados Unidos acompañado de su esposa la Dra. Azucena García y que al regreso en 1931 nació Agustín el 22 de octubre.

Así empezó la amistad que nos unió hasta el día que Agustín no pudo hablar más por impedírselo el tubo oro-traqueal que lo unía al respirador.

Dado que el joven D'Auria aprendía el idioma mucho más rápido que yo, él me ayudaba con los deberes escritos y también me asesoraba en la redacción de cartas que yo debía enviar gestionando mi beca en Estados Unidos.

Nos despedimos en julio de 1957 cuando yo partí para Boston y nos volvimos a encontrar en 1959 cuando Agustín era interno en el Hospital Pasteur y así empezó nuestra relación laboral (yo tenía el cargo de Profesor Agregado y Agustín era Interno de la Sala 23).

Cuando se recibió de médico en julio de 1960 comenzó una carrera brillante de médico abnegado unido a un docente brillante, que hacia honor a sus padres ambos dedicados exclusivamente a la enseñanza.

H

Realmente tenía vocación para enseñar así que obtuvo por concurso el cargo de Ayudante de Clase de Anatomía que lo desempeñó desde el año 1958 hasta marzo de 1960.

En 1961 realiza el concurso de oposición para el cargo de Adjunto de Clínica Quirúrgica obteniendo el primer puesto y así fue que desempeñó el cargo hasta 1964.

A partir de 1964 obtiene por méritos el cargo de Asistente de Clínica Quirúrgica (actualmente denominado Profesor Adjunto) y cuando finaliza su actuación por razones reglamentarias obtiene el cargo de Instructor de Semiología Quirúrgica que desempeña desde 1970 a 1974.

En 1977 obtiene por méritos el cargo de Profesor Adjunto Cirujano del Departamento de Emergencia del Hospital de Clínicas hasta 1982 cuando es nombrado Profesor Agregado de Clínica Quirúrgica 2 (Hospital Maciel) cargo que desempeñó hasta su muerte.

Muchas fueron nuestras amigables charlas sobre docencia en medicina y siempre quedé sorprendido por su capacidad para transmitir conocimiento y su visión clara de "cómo debía enseñarse". De su "concepto del cargo de Profesor Agregado" tomo las siguientes frases:

^{*} Prof. Emérito de la Facultad de Medicina.

"Al graduado lo ayudará en primer término en sala de operaciones, personalmente o delegando en el adjunto o en el asistente la labor de báculo del novel cirujano, hasta que pueda caminar solo. Lo ayudará también en la redacción de trabajos científicos como detallaremos en nuestro plan de trabajo. Aportará además artículos para la revista de Revistas. Será exigente en el cierre de historias, lo cual es de singular valor para la ulterior investigación científica".

Siempre insistió en la enseñanza práctica y no en la dogmática y libresca,

orientando a los estudiantes a la lectura aplicada a los casos clínicos. Se mostró contrario a lo que llamó "el espiche" es decir el apunte que facilite el aprobar el examen pero que dista mucho de lo que es la función del médico.

Nos dice "cuánto mejor sería que viera en profundidad a los enfermos, consultara los textos, observara en qué se parece el enfermo en cuestión a lo señalado en el libro y expresara por escrito sus dudas"

También se preocupó muy inteligentemente de su perfeccionamiento como docente realizando cuestionarios anónimos sobre la opinión de los estudiantes del curso impartido durante el semestre.

Insistió como pocos en la importancia de la lectura de revistas científicas recalcando la importancia del conocimiento del idioma inglés.

Finalmente enseñó a los jóvenes en la redacción de las monografías, tesis y primeros artículos científicos diciendo "es tarea nuestra ayudarlos en la bibliografía, en cesión de casuística y en la elección de temas".

Finalmente, se queja de lo poco que nuestra Facultad "enseña a enseñar". Relata que en sus 27 años de docente solo recibió un curso de pedagogía de 2 semanas dictado por el Dr. Edward Bridge.

111

Paso a relatar los cargos que desempeñó en Salud Pública recalcando que todos fueron obtenidos por concurso

- Practicante Externo 1953-1954.
- Practicante Interno 1956-1959.
- Cirujano Ayudante 1965-1968.
- Médico Cirujano del Instituto de Oncología 1970 a 1982.

IV

Desempeñó su actividad profesional en dos instituciones; en el CASMU y en el Círculo Católico de Obreros del Uruguay.

En el CASMU fue cirujano ayudante a partir de 1970, luego fue médico de guardia del Sanatorio N° 2 y finalmente a partir de 1982 actúa como cirujano centralizado.

Quiero destacar su actuación en el Círculo Católico donde colaboró en forma fundamental en la creación de la "Unidad De Programación Terapéutica Oncológica" junto a los Dres. Miguel Musé y Luis Barlocci. Esta unidad comenzó su actividad el 14 de julio de 1979 y fue la primera de carácter multidisciplinario, ya que asistía a los pacientes en forma conjunta por un Médico Oncólogo (Dr. Musé), un Cirujano Oncólogo (Dr. D'Auria) y un Radioterapeuta (Dr. Barlocci).

Posteriormente este tipo de unidades multidisciplinarias se instalaron en casi todos los centros asistenciales, pero quiero recalcar que en buena parte fue idea de Agustín diciendo que antes de tomar una decisión terapéutica era necesario el diálogo entre los especialistas.

Siendo esta la faceta más característica de su actividad quiero relatar cómo fue el comienzo de la misma.

En diciembre de 1965 el Prof. John Stehlin (Cirujano del M.D. Anderson, Hospital de Houston, Texas) dictó un curso de Cirugía Oncológica en la Clínica Quirúrgica B de la Facultad de Medicina y fue allí que tomó contacto con Agustín, quien traducía todas las conferencias que dicho Profesor dictaba en inglés.

Después de haber trabajado juntos por dos semanas el Prof. Stehlin me llamó y me dijo "Julio yo quiero llevarme a Agustín". Nosotros nos mostramos muy complacidos, pero era necesario buscar los recursos para el viaje y la estadía. Casualmente, pocos meses después le fue ofrecida a la Facultad de Medicina la "Beca Lederle" y Agustín fue declarado ganador de la misma por el tribunal que juzgó los méritos.

Así que llegó a Houston en mayo de 1967 y comenzó a trabajar con el Dr. Stehlin en el Hospital Saint Joseph dependiente de la Universidad de Baylor (College of Medicine) durante un año, al cabo del cual la institución le ofreció un contrato por otro año. Lamentablemente, por ese tiempo su padre el Maestro Lorenzo D'Auria enfermó gravemente, razón por la cual Agustín rechazó la oferta y volvió a Montevideo con todo el entusiasmo de quien ya era un "Cirujano Oncólogo".

Fue día a día perfeccionando las técnicas de quimioterapia por infusión y perfusión primero en el Hospital de Clínicas y luego en el Instituto de Oncología donde había obtenido por concurso el cargo de Cirujano.

Su actividad científica fue realmente importante desde sus primeros trabajos en colaboración, hasta llegar a ser coordinador de la mesa redonda de "Sarcomas de partes blandas" (Congreso Uruguayo de Cirugía de 1973).

Luego presentó sus trabajos en colaboración sobre Melanoma Maligno que fue galardonado con el Premio Centenario de la Facultad de Medicina, (Quimioterapia por perfusión en el Melanoma Maligno de los miembros. Priario J.C., D'Auria A, De los Santos J e Iriondo L. Rev Lat A, Quimioter Antineoplásica, IV; 188; 1971).

Resulta difícil hacer una revisión de sus 80 trabajos científicos en oncología, pero queremos destacar que participó en 32 Congresos científicos y Mesas Redondas. También participó activamente junto a nosotros en los estudios prospectivos y randomizados del Programa de Melanoma de la OMS representando a la Unidad de Oncología del Hospital de Clínicas en Florencia (1973) y Budapest (1978).

No sólo actuó en centros europeos y norteamericanos sino que coordinó una mesa redonda en el Congreso de la ICGICH en Tokio (1981).

Aquí en Montevideo fue uno de los fundadores de la Sociedad de Cancerología donde fue Secretario General y luego Vicepresidente.

VI

Según el diccionario de la Academia "erudito significa instruido en varias ciencias, artes y otras materias, es decir sinónimo de ilustrado, docto". Nada más ajustado que a la personalidad de Agustín. Su profundo conocimiento de la ciencia médica, su gran gusto por la música clásica, por la pintura y por la historia, así como el dominio de lenguas extranjeras. Sobre esto último quiero recordar tres anécdotas vividas junto a Agustín.

En un congreso en Sao Paulo (Brasil) hablaba en portugués con una señora quien le dijo: Usted no es uruguayo, usted es "gaucho" expresión que significaba oriundo de Rio Grande do Sul. "No señora yo sólo soy nacido en la frontera", contestó Aqustín.

La segunda anécdota se suscitó en Estados Unidos durante un Congreso y un cirujano norte americano le preguntó: "dígame de qué Estado es usted" considerándolo como nacido en Estados Unidos— tal era el dominio del idioma inglés que poseía Agustín.

La tercer anécdota fue en Montevideo cuando casualmente lo encontré caminando por Colonia y Julio Herrera y Obes : Hola Agustín ¿a dónde vas? Me contestó: "¡a dar examen de japonés"!

VII

Desde jovencito, aún mucho antes de ser médico fue ejemplo de solidaridad que me recuerda la parábola del Buen Samaritano, ayudando en horas libres a algunos desposeídos.

Solía concurrir, a menudo con jóvenes estudiantes, a los barrios carenciados de la periferia de la ciudad, llevando medicamentos, aconsejando y fundamentalmente visitando a los neoplásicos desahuciados, siendo por lo tanto un precursor, aún sin saberlo, de lo que hoy llamamos "Unidad de Cuidados Paliativos".

Él tomaba esta acción comunitaria como una forma de expresar su religiosidad.

VIII

Como hombre de profunda fe cristiana era incapaz de guardar rencor; por el contrario sabía perdonar, lo que se pone en evidencia en la siguiente anécdota:

Una tarde comentábamos el caso desgraciado de un paciente que murió en la mesa de operaciones porque el cirujano no realizó a tiempo la maniobra indicada. Yo le decía "te das cuenta Agustín este hombre no tiene perdón de Dios". A lo que me contestó "No Julio, Dios lo va a perdonar " mostrándome en forma elocuente su piedad cristiana.

IX

En 1962 contrae enlace con una colega la Dra. Delia Rodríguez Lago, quien posteriormente fuera Profesora Grado 5 de Oftalmología. De este matrimonio nace Verónica, quien le dio la felicidad de ser abuelo poco tiempo antes de su fallecimiento.

X

En octubre de 1987 se realizaban en Salto las Segundas Jornadas de Oncología Médicos del Interior de la República organizadas por el Departamento de Oncología Clínica, al que por supuesto Agustín estaba invitado.

Pocos días antes me comunicó que no asistiría pues últimamente se había acentuado su angor. Me pareció razonable su razón para no asistir al Curso, pero yo no sabía y creo que ni sus familiares directos lo sabían, que para esos días tenía programada su operación de revascularización miocárdica. A mi vuelta de Salto lo encontré en el CTI de IMPASA, pasando el postoperatorio algo accidentado de su operación cardíaca. "Hola Agustín, pero no me habías dicho nada que planeabas tu operación para estos días" A lo que me contestó. "Si marcho bien fenómeno, de lo contrario mis amigos rezarán por mi". Yo lo visité casi a diario e iba notando su agravación progresiva hasta que una tarde tuve la desagradable sorpresa de verle intubado y unido a un respirador. Solo me queda el recuerdo de la última conversación que tuvimos con Agustín el día que falleció Suiffet: "Sabes Julio que Thais me trajo el diario y noté que le faltaba una hoja, era la hoja de los obituarios y por lo tanto estaba convencido que algún amigo habría fallecido. Entonces, cuando recuperé la hoja vi que había muerto Suiffet".

Agustín falleció el 22 de diciembre de 1987.

Quiero pedir disculpas por haber usado un estilo casi coloquial para transmitir a las generaciones futuras cómo fue la vida de este insigne cirujano Oncólogo pretendiendo hacer resaltar las condiciones humanas plenas de generosidad.

El país le debe un reconocimiento y respeto por el aporte que Agustín le brindó a la Medicina Nacional, enseñando y realizando obra social para los desposeídos.

Fotografía tomada en el anfiteatro del Piso 10 del H. de C. En ocasión del Curso de Cirugía Oncológica que dictó el Prof. John Stehlin.

De izquierda a derecha. Agustín D'Auria, José Piquinela, Julio Priario y John Stehlin. En un segundo plano se ve al Dr. Antonio Campos Junqueira de Sao Paulo conversando con el Dr. Luis Iriondo